

Ana María Matute, José Agustín Goytisolo y Miralda, premios Ciutat de Barcelona

UMB
Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats

Barcelona. D. Massot

Los escritores Ana María Matute y José Agustín Goytisolo recibieron ayer en el Saló de Cent del Ayuntamiento el premio Ciutat de Barcelona de literatura en lengua castellana. En esta edición también han resultado galardonados Antoni Miralda, Biel Mesquida, la traductora Monika Zgustová, la revista «La Farola» y las ONG y Voluntarios de Barcelona.

«El verdadero final de la Bella Durmiente» y el punzante «Cuadernos de El Escorial», ambos publicados durante el año pasado por Lumen, han sido la "coartada" de la que el jurado del Premio Ciutat de Barcelona se ha servido para vestir de gala este año los Premios Ciutat de Barcelona al entregarlos a una novelista y un poeta más que consagrados. Ana María Matute, que hace pocos días casi alcanzó la silla en la Real Academia Española, y José Agustín Goytisolo se acercaron juntos a recibir la distinción concedida por el jurado integrado por Francisco Rico, Rafael Argullol, Anna M. Moix, Carme Riera y Jordi Virallonga, quienes en esta edición también han concedido una mención honorífica a la obra «El corazón inmóvil» de Luciano G. Egido.

En el apartado de artes plásticas, el Ciutat de Barcelona fue para Antoni Miralda, de quien se han podido ver recientemente en Barcelona dos exposiciones en el Palau de la Virreina y en el Centro Cultural de la Fundació «La Caixa». A Biel Mesquida le fue concedido el galardón en la modalidad de literatura en

lengua catalana por «Excelsior o el temps perduto», después de que el jurado, formado por Àlex Broch, Maria Campillo, David Castillo, Isidor Cònsul y Ramon Pla destacaran «la fuerza y la sensualidad de su estilo, en una novela de gran libertad y ambición creativas».

La revista «La Farola», una iniciativa gracias a la que muchos indigentes han podido disponer de unos pocos ingresos gracias al trabajo de producción y venta de este nuevo medio de comunicación; las ONG's y Voluntarios de Barcelona recibieron también un Ciutat de Barcelona. Tres iniciativas en las que los jurados respectivos se inclinaron por poner de relieve la importancia de tareas con proyección social, como también subrayó la difusión y el fomento de la danza que en los últimos años ha alentado La Porta, de la que el Ciutat de Barcelona de artes escénicas destacó «su fórmula autogestionaria».

El Ciutat de Barcelona de traducción, que este año se ha concedido por primera vez, fue para Monika Zgustová, por su versión al catalán de «Les aventures del bon soldat Svejk».